

A. GALVAN D.  
Col. Sn. Andrés 5.  
Coyoacán. D. F.

México, 16 de julio de 1920.  
Sr. Gral. Dn. Alvaro Obregón.  
Nogales.-Son.

Mi respetado y querido General:

Para nada y con nada quisiera yo turbar la tranquilidad que deseo esté disfrutando, tan justamente después de la ruda labor que ha tenido por cerca de un año, pero el deber de tener a Ud. al tanto de lo que ocurre en relación con los asuntos del País, cada quien de los suyos en su esfera de acción, me obliga a dirigirle la presente. Adjunto recibirá Ud. copia de un telegrama que hoy le he dirigido a ésa; temiendo no le den curso por tratar asunto del Telégrafo, he resuelto enviarle dicha copia.

Usted sabe que mi hermano Enrique y yo así como algunos otros compañeros, preferimos separarnos definitivamente del Telégrafo en ocasión del triunfo de nuestro movimiento, después de haber cumplido modestamente con nuestro deber, antes que vernos impelidos a ser partes en la discordia que por entonces, debido a las ambiciones de los que menos derecho tienen para reclamar, se iniciaba. Desgraciadamente para mengua de los telegrafistas, del Telégrafo y de la Administración en general, la ola en lugar de detenerse, ha ido en crescendo. ¿Quién tiene la culpa? Las ambiciones, y quién no ha tenido, yo no sé si la energía, aunque más bien me inclino a creer que la inteligencia, para desbaratarlas: el Director. Pero no es mi objeto discutir a este señor; básteme dar a comprender a Ud. que el Ramo de Telégrafos, de lo más importante para la vida de la Nación, está al borde del desquiciamiento. Y es por ello que contra mi propósito me vuelvo a ocupar de él; porque muchos perjudicados, muchos desorientados llegan a mí a interrogarme cuál es el pensamiento del Jefe, de Ud., mi General; a auscultar si todavía al obregonismo puede versele como a una esperanza para tanta víctima de tiranías e ininteligencias.

Además, mi General, no debo pasar por alto el hecho de que el enemigo está apoderado de los puestos más delicados del Telégrafo, pues si Ud. hiciera a las Oficinas de aquí de México una visita, difícilmente encontraría alguno de los suyos en quien hacer confianza. Todos, absolutamente todos los partidarios de acción de Ud., han sido arrojados de allí y los últimos acontecimientos políticos, nos aconsejan que la tolerancia o magnanimidad puede costarnos cara.

Sería muy largo platicarle todo; así es que espero para

##

cuando tenga el gusto de volverlo a ver, lo cual deseo cuanto antes.

Reciba ud. los mejores deseos y un cariñoso saludo, de su afmo. amigo y atto. S.S.

Antonio Salvá



TELEGRAMA.

México, 16 de julio de 1920.

Sr. Gral. Dn.

Alvaro Obregón.

Nogales.-Son.

Permítame comunicarle acaban ser cesados doce empleados mas Telégrafos, contandose competentes o sinceros partidarios causa. Ello débese politiqueria impera dicho Ramo iniciada y continuada por elemento "pablista-bonillista" desde ocupación capital por revolución, como recordará Ud. objeto dividírnos. Salúdolo cariñosamente.

Antonio J. Salvoán